

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

Sergio García Jiménez
sergiogj@terra.com.mx

RESUMEN:

Dentro de la psiquiatría existen las clasificaciones; esto se hace con la finalidad de conocer diversas "características" de las enfermedades mentales, pues cada rasgo es propio, más no único ya que aparece acompañado de otros. La clasificación de sano y enfermo en la psicología clínica y psiquiatría tiene que ver con lo que es la locura y la normalidad o conducta normal. La revisión y análisis de algunos textos, en especial del pensador francés Michel Foucault llevaron a plantear de esta manera cómo se clasifica al sano y al enfermo. El análisis de textos llevó a replantear la manera en la que la clasificación de sano y enfermo es la utilizada desde la posición del poder institucionalizado (hospital psiquiátrico) en cuanto a conocimientos relacionados (psiquiatra, psicólogo o médico) con la práctica terapéutica (tratamiento) en las ciencias médicas y en particular para este trabajo con la psicología.

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

Los locos son las víctimas individuales por excelencia de la dictadura social.

Antonin Artaud (1938).

Dentro de la psiquiatría existen las clasificaciones; esto se hace con la finalidad de conocer diversas "características" de las enfermedades mentales, pues cada rasgo es propio, más no único ya que aparece acompañado de otros.

La clasificación de sano y enfermo en la psicología clínica y psiquiatría tiene que ver con lo que es la locura y la normalidad o conducta normal.; sin embargo es importante retomar algunos conceptos relacionados con esto.

La locura como tal, es entendida como un estado de carencia de razón, en donde hay una ruptura con la realidad, el loco es un ser "alienado", un ser que no actúa como los demás, que no es "normal".

Además locura y normalidad son opuestos para la psiquiatría positivista; y a la vez son complementos, del mismo modo como lo son sano y enfermo, de ahí puede decirse que el loco es enfermo y el sano normal. No sólo en la psiquiatría se manejan estos postulados; la psicología clínica en algunas de sus corrientes (p. ej. la conductista) lo hace también, pues toda su terapéutica tiene influencia psiquiatrica y positivista, debido en parte a que la psicología es una ciencia reciente, comparada con la medicina y la psiquiatría que tienen ya bastante tiempo institucionalizadas.

Con todas estas influencias "nace la psicología científica, y muy pronto se utiliza en las prisiones. «Pero los controles de normalidad se hallan fuertemente enmarcados por una medicina o una psiquiatría que les garantizaban una forma de 'cientificidad'; estaban apoyados en un aparato judicial que, de manera directa o indirecta, les aportaba su garantía legal». Es entre estos dos

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

guardianes impecables que avanzó la «normalización del poder de la normalización»**Error! No se encuentra el origen de la referencia.**¹; con lo cual la psicología utiliza argumentos que van más allá de lo que es la locura para clasificar a los enfermos mentales.

Uno de estos argumentos es quizá el utilizado desde la posición del poder institucionalizado como verdad a partir de los discursos tanto jurídicos como morales; es decir los que se manejan por parte de quienes tienen el saber en cuanto a conocimientos relacionados con la práctica terapéutica en las ciencias médicas y en particular con la psicología.

Para entender esto "hay que admitir [...] que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder. Estas relaciones de «poder-saber» no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema de poder; [por lo contrario] hay que considerar, que el sujeto que conoce, los objetos que conoce y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber y de sus transformaciones históricas. En suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que producirá un saber, útil o reacio al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento"², lo cual dentro de este análisis es fundamental, ya que es una posible explicación a lo que es la clasificación de sano y enfermo a partir del saber médico que maneja la psiquiatría y que influye en la psicología.

Sin duda el poder-saber determina las clasificaciones de sano y enfermo dentro de la psiquiatría positivista y la psicología clínica, por lo cual el análisis y la postura a seguir para explicar esta clasificación parte fundamentalmente del enfoque de Michel Foucault; quien al respecto del problema del poder nos señala:

¹ Dreyfus, L.H.; Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermeneútica* p 212

² Foucault, M. *Vigilar y castigar* pp 34-35 el subrayado es mío

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

"Por poder no quiero decir «el Poder»**iError! No se encuentra el origen de la referencia.** como conjunto de instituciones y apartados que garantizan la sujeción que, por oposición a la violencia, tendría la forma de la regla. [Del mismo modo] no entiendo por poder un sistema general de dominación ejercida por un elemento o grupo sobre otro, y cuyos efectos, merced a sucesivas derivaciones, atravesarían el cuerpo social entero. El análisis en términos de poder no debe postular como datos iniciales, la soberanía del Estado, la forma de la ley o la unidad global de una dominación; estas son más bien formas terminales. Me parece que por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inminentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, las contradicciones que aíslan unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales"³.

En esta noción de poder, Foucault va más allá del poder ejercido por el Estado; sin embargo, "en **La verdad y las formas jurídicas**, Foucault es más claro que en otros textos con respecto a su definición del poder; [pues] habla del subpoder, «de una trama de poder microscópico, capilar»**iError! No se encuentra el origen de la referencia.**, que no es el poder político ni los aparatos de Estado ni el de una clase privilegiada, sino el conjunto de pequeños poderes e instituciones situadas en un nivel más bajo. No existe un poder; en la sociedad, se dan múltiples relaciones de autoridad situadas en distintos niveles, apoyándose mutuamente y manifestándose de manera sutil. Uno de los grandes problemas que se deben afrontar cuando se produzca una revolución es que no persistan las actuales relaciones de poder. El llamado de atención de Foucault va en sentido de analizarlas a niveles microscópicos"⁴, por lo cual hacer el análisis sobre la clasificación de normal-anormal (sano-enfermo) dentro de la psiquiatría positivista y la psicología clínica, debe de partir de la relación que se da entre el médico (psiquiatra o psicoterapeuta) y el

³ Foucault, M. *Historia de la sexualidad I* pp 112-113

⁴ Chihu Amparon, Aquiles. *El concepto de poder en Foucault*. Topodrilo No 23 1992.

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

paciente (loco), puesto que analizar al paciente en relación con la institución sería caer en un error, ya que no es un sólo poder el que está implícito en esta relación, sino micropoderes que se van articulando como en una red, en donde cada parte es importante para la conformación de una díada de poder institucionalizado en saber terapéutico en la psiquiatría positivista.

Es importante enfatizar que "para la sociedad moderna el hombre sano es aquel que responde a las exigencias que le impone el medio, como expresión de un alto grado de civilización. En este sentido, la salud crea a la enfermedad puesto que no se puede sostener una carátula social durante toda nuestra existencia, y en la medida en que nos resistamos a entrar en los parámetros de la razón, iremos pasando poco a poco al espacio de la locura, al terreno de la enfermedad. [Mientras que] el demente atenta a la moral porque pone en cuestión las nociones establecidas de lo bueno y lo malo, donde esto último se define fácilmente como el no cumplimiento de la norma. Por eso se le considera malo, en la medida que invierte los valores de las costumbres existentes"⁵, debido a esto al "anormal" o "enfermo mental" se le excluye y se le encierra en hospitales en donde, lejos de alcanzar una "curación" lo único que se consigue en la mayoría de los casos es "enfermarse" más, pues no siempre el tratamiento es el adecuado.

En este caso, debe tomarse en cuenta que "en lugar de ser determinado por un proceso patológico desconocido que se desarrolla dentro de la persona, el conjunto de síntomas con que el paciente designado señala su padecimiento podría determinarse por un conjunto articulado de procesos que se verifican entre las personas. La doble influencia ejercida tanto por el conjunto de los grupos de que forma parte el individuo en determinado momento de su vida (la familia constituye el principal pero no el único de estos grupos) como por las relaciones del medio social, en el comportamiento «anormal» **iError! No se encuentra el origen de la referencia.** de un individuo puede ser considerada suficiente, al menos en teoría, para explicar todo el conjunto de lo que se quería considerar una «enfermedad» **iError! No se encuentra el origen de la referencia.** "⁶, sin

⁵ Corres, P. *La locura como crítica de la razón en F. Nietzsche.*

⁶ Cancrini, L.; Malagoli, M. *Psiquiatría y relaciones sociales* p 54.

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

embargo para la psiquiatría positivista no hay explicación científica para tomar en cuenta este cuestionamiento, pues su base teórica es fundamentalmente fisiológica.

En este campo la psicología puede ser de gran utilidad al explicar tal tipo de trastornos de una manera un tanto más amplia, ya que se analizarían diversos factores que posiblemente originan los padecimientos mentales. Aunque realmente ello no es así, puesto que la psiquiatría tiene más tiempo como ciencia instituida en comparación con la psicología; además, la psicología ha aceptado permanecer en ciertos aspectos subordinada a una rama de la medicina, como lo es la psiquiatría.

Como se ha expuesto anteriormente, el poder que tiene el terapeuta, ya sea psiquiatra o psicólogo, de algún modo se relaciona con el saber, que es el utilizado en el tratamiento terapéutico. Partiendo de esta lógica, si se utiliza un conocimiento dado (saber) para el tratamiento y "manejo" de ciertos padecimientos mentales, y si este saber está relacionado con el poder, entonces en la práctica terapéutica se utiliza cierta forma de poder para el tratamiento de dichos padecimientos.

No obstante, se debe tener cuidado en este aspecto, pues el conocimiento no es sinónimo de ciencia ; por lo tanto pensar que el saber-poder es ciencia-poder sería cometer un error, pues "el saber no es la ciencia, y es inseparable [del umbral] en el que está [comprendido]; incluso la experiencia perceptiva, incluso los valores de lo imaginario, incluso las ideas de la época o los elementos de la opinión común"⁷. En este sentido, es conveniente poner en claro que el saber para Foucault está ligado de alguna manera al poder.

En este sentido, se debe tener en cuenta primeramente que la psiquiatría no acepta del todo el intercambio de ideas entre disciplinas lejanas a ella, puesto que el discurso que se maneja dentro de esta rama de la medicina es positivista.

Volviendo a la cuestión del saber, Foucault la desarrolla de una manera un tanto excepcional en **La arqueología del saber**, que se define como "un método de análisis del discurso que

⁷ Deleuze, G. *Foucault* . p 79

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

investiga el conjunto de reglas generales, las cuales determinan las relaciones múltiples entre los enunciados que constituyen el saber de una época. [Además] frente al saber científico que jerarquiza, formaliza y cualifica, Foucault prefiere el saber arqueológico, siempre circulante, específico, autónomo y sin pretensiones de verdad absoluta y deseos de hegemonía sobre los otros saberes existentes. En vez de construir una ciencia unitaria y totalizadora que descalifique y excluya al saber no erudito, Foucault propone la recuperación del saber de la gente en sus manifestaciones microfísicas: ahí donde se presenta bajo la forma de relaciones de fuerza, como conjunto de prácticas de poder a partir de específicas prácticas y estrategias de lucha y guerra"⁸.

Este tipo de saber propuesto por Foucault es una alternativa que debe de retomarse como propuesta dentro de la psicología clínica, pues beneficiaría ampliamente al desarrollo de una nueva conceptualización de las llamadas "enfermedades mentales".

Sin embargo, esto aún no se logra del todo, ya que el saber dentro de una disciplina científica como lo es la psicología se ha vinculado de algún modo a quienes tienen cierto poder sobre lo que se dice y lo que se calla en cuestión de salud mental.

Según el análisis propuesto por Foucault, se ha desarrollado la clasificación de sano y enfermo dentro de la psiquiatría a partir de las formas de poder institucionalizado en saber y práctica terapéuticas. Si bien la propuesta de Foucault puede considerarse como una valiosa aproximación al problema de la locura; más no es considerada como única.

Así, la articulación saber-poder dentro de la psiquiatría positivista ha estado presente desde hace mucho tiempo, pues a partir de "la época clásica, el manicomio surge como una nueva manera de ver a los locos, muy diferente de la que existía en la Edad Media y el Renacimiento. La medicina, pero también el derecho, la reglamentación, la literatura, etc., inventan un régimen de enunciados que conciernen al desvarío como nuevo concepto"⁹.

⁸ Ceballos, H. *Michel Foucault: entre la arqueología y la genealogía*. En Nematihuani. No. 6

⁹ Deleuze, G. *Op. cit.* pp 75-75

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

Es a partir de la época clásica cuando la locura comienza a verse como una enfermedad más que otra cosa. Aquí surge también la doble función del manicomio; por un lado la de re-unir a todos los enfermos para que de alguna manera alcancen su curación, y por otro mantenerlos alejados del resto de la sociedad, ya que al encerrarlos se les excluye como sujetos, puesto que su locura es considerada peligrosa, del mismo modo en que lo es la vagancia, la ociosidad y la pobreza¹⁰.

Así se manifiesta la función del manicomio o clínica psiquiátrica, pues en este lugar se busca rehabilitar al individuo considerado como "enfermo mental" o "loco" dentro de la sociedad.

Las esferas del poder son de alguna manera mucho más marcadas en las instituciones (como por ejemplo la familia y la escuela), lo cual es sin duda un "indicador" de lo que ocurre a nivel microsocial. Además, para quienes detentan el poder, todo tipo de organización que de algún modo pueda provocar un cambio comete un "delito", pues la minoría no puede ni debe cuestionar las reglas que le han sido impuestas, ya que "carece del saber", que es en este caso una parte fundamental para que el grupo en el poder se mantenga. En este caso, la "burocracia psiquiátrica debe seguir defendiendo sus propias instituciones conservadoras, estrechamente ligadas al nivel de realidad en que vivimos y [...] al mismo tiempo, no puede dejar de tener en cuenta el significado de ciertas experiencias prácticas actuales. Sería más fácil adecuarse a un nuevo lenguaje que proviniese de una anticipación teórica abstracta, que disponerse a aceptar el lenguaje, bien contradictorio, nacido como respuesta de una realidad práctica. Si la función técnica y la estructura social deben coincidir para que la intervención técnica sea eficaz, resulta implícito que los psiquiatras en el desempeño de su función, están explícitamente delegados para guardar el orden y defender la norma"¹¹, pues debido al conocimiento que tienen y que de algún modo recae en el *cuerpo* del sujeto, se logra controlar al loco, tratando de hacerlo volver a la "normalidad".

¹⁰ Basaglia, F.; Basaglia, F. *La mayoría marginada*.

¹¹ Basaglia, F.; Basaglia, F. *Op. cit.* pp 26-27

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

Sin embargo, esta supuesta "normalidad" no es sino el control que se llega a tener sobre un sujeto que actúa fuera de la norma, por lo que siempre se busca controlar de esa manera a todo aquél que la transgrede. En este sentido, se controla a sujetos que son considerados peligrosos sin que necesariamente lo sean; éste es quizá el error más grande de la psiquiatría positivista: tratar a todos los enfermos mentales de la misma manera, pues según el método de clasificación utilizado (en este caso el estadístico), considera a quienes se salen de la norma como "enfermos mentales", "esquizofrénicos", "psicóticos", etc., ya que, para la psiquiatría, la enfermedad mental, llámese como se llame es la misma en todos los sujetos que la padecen, por lo tanto, y siguiendo esta lógica, todos los locos deben ser tratados por igual, sin importar las diferencias individuales que existen entre ellos.

Para concluir con esta explicación del poder relacionado con el saber dentro del tratamiento de las enfermedades mentales es importante tener en cuenta que "la locura no es sólo objeto, sino también medio de conocimiento. Y el Occidente no ha podido darle un lugar de privilegio al saber racional sin antes haber experimentado la sinrazón. De donde ese deseo de «narrar la historia, no de la psiquiatría, sino de la locura misma, en su plenitud, antes de toda captación por el saber» **Error! No se encuentra el origen de la referencia..** [...] Al querer, pues, comprender y significar la naturaleza de la división entre los espacios de la locura y la no locura, Foucault opta por cederle la palabra a quien no ha sido posible escuchar durante siglos, y deja hablar a la irracionalidad misma, a la manera en que Freud procedía respecto al sueño. Más para recopilar los elementos dispares y fragmentarios de un discurso que nuestra sociedad ha querido acallar, hace falta un método. [...] «Escribir la historia de la locura implica trazar una historia estructural del conjunto histórico -nociones, instituciones, disposiciones legales y policiales, conceptos científicos- más que mantener cautiva a una locura cuyo estado salvaje no podrá ser jamás restituido en sí mismo». Entonces se clarifican con una significación muy distinta de la mera erudición (aquella de que se debe dar prueba en una tesis) la masa de hechos explorados (tres siglos de experiencias desde fines de la Edad Media hasta el siglo XVIII en escala europea) y la pluralidad de análisis concretos. Sin duda, el momento en que comienza la separación de la locura y la razón se halla

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

comprendido entre dos sucesos distanciados por apenas algo más de un siglo: la creación del Hospital General en 1657 y la liberación de los encadenados en Bicête en 1794, después de lo cual puede por fin constituirse la *ciencia* psiquiátrica. Pero este siglo, incluso, sólo tiene importancia por la ruptura que introduce con el tradicional «y dramático debate del hombre y la demencia»**Error! No se encuentra el origen de la referencia.** Antes de él, la locura se halla inscrita en la conciencia del mundo, como signo y la advertencia del más allá, cuando éste pierda vigencia, se la expulsa del mundo de la razón. Al precio de esa expulsión, encuentra cabida dentro del ámbito científico: designada en adelante como «enfermedad»**Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, queda a la vez, encadenada para siempre en un lugar adecuado, «espacio de cura, tierra de verdad»**Error! No se encuentra el origen de la referencia.**¹², todo esto debido en parte a la clasificación y manejo que hay entre sano y enfermo a partir de las formas de poder que se ha institucionalizado en saber y práctica terapéutica por parte de los "encargados de la medicina mental", por lo cual es importante profundizar más sobre esta problemática.

Bibliografía

Basaglia, F; Basaglia, F. (1971) La mayoría marginada. México. Ed. Fontamara. 1984

Cancrini, L.; Togliatti, M. Psiquiatría y relaciones Sociales. México. Ed. Nueva Imagen; 1988.

Ceballos, H. "Michel Foucault: entre la arqueología y la genealogía". En *Nemetihuani*. Revista de Psicología y Ciencias Sociales. No. 6 Enero de 1990. pp 9-16. México, E.N.E.P. Zaragoza. 1990

Chíhu Amparon, A. El concepto de poder en Foucault". En *Topodrilo*. No. 23, Mayo-Junio de 1992. pp 14-20 México. Universidad Autónoma Metropolitana

Corres, P. La locura como crítica de la razón en F. Nietzsche. Documento inédito. México. 1990

Deleuze, G. Foucault. Buenos Aires. Paídos. 1986

Dreyfus, L. H; Rabinow, P. Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. México. Universidad Nacional Autónoma de México; 1988.

¹² Guédez, A. *Lo racional y lo irracional*. pp 22-24

LA CLASIFICACION DE SANO-ENFERMO A PARTIR DE LAS FORMAS DE PODER INSTITUCIONALIZADO EN SABER Y PRÁCTICA TERAPEUTICA

Foucault, M. *istoria de la sexualidad. La voluntad de saber*. México. Siglo XXI Editores 1977

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. México Siglo XXI Editores 1982

Guédez, A. Lo racional y lo irracional. Introducción al pensamiento de Michel Foucault. Buenos Aires Ed. Paídos; 1982